Lección 4
19 al 26 de abril

La sabiduría de sus enseñanzas



«La gente se asombraba de su enseñanza,
porque la impartía como quien tiene autoridad
y no como los maestros de la ley».
Marcos 1: 22

Sabiduría de uso cotidiano

Sábado
19 de abril

INTRODUCCIÓN

Génesis 3: 5, 6; Mateo 5-7

En el lugar donde trabajo hay un cartel que me impresiona por su triste ironía. Orgullosamente proclama que «la sabiduría es algo interno». ¿Dónde está la ironía? Es que está colocado en la puerta de la habitación donde se evalúa la capacidad mental de los pacientes. Quienes pasan por esta habitación son sicóticos, suicidas, maníacos, gente deprimida o sencillamente malvada. Son gente a quien nadie consultaría en caso de desear sabiduría. Sus vidas son un desastre; sus pensamientos, desordenados. Sugerir que «la sabiduría es algo interno» y que no la están utilizando o rehúsan usarla; es cruel, denigrante y trivializa su muy patente enfermedad.

¿Qué es la sabiduría? El diccionario la define como «el conjunto de conocimientos sobre cualquier tema o materia; comportamiento prudente y apropiado». Pero esta definición pasa por alto la pregunta: ¿Qué es lo prudente y apropiado?

La raza humana ha buscado la sabiduría desde el mismo Edén. Eva comió el fruto prohibido debido a que decidió creer los asertos de la serpiente. «Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal» (Gén. 3: 5).

Nunca llegamos a recuperarnos. Todavía buscamos con desesperación sabiduría de todo tipo en los lugares acostumbrados y en los más disímiles. Exaltamos a aquellos que pensamos poseen sabiduría, y los consultamos cuando enfrentamos situaciones difíciles. De hecho, ha habido muchos hombres y mujeres célebres que han sido motivo orgullo para la humanidad. Pero a lo sumo, la suya ha sido una sabiduría humana, «sabiduría de adentro», o interna.

Las buenas nuevas consisten en que Dios no nos abandonó para que descifremos por nosotros mismos el secreto de la verdadera sabiduría: él mismo vino para revelarla. Gracias a las enseñanzas de Jesús podemos identificar en qué consiste la verdadera y correcta sabiduría, de acuerdo a las normas celestiales. A diferencia de las enseñanzas de cualquier otro sabio terrenal, su sabiduría viene de fuentes ajenas al saber humano; esta es la única y genuina «sabiduría externa» que podemos obtener.

Pero, aunque la sabiduría de Jesús venía de lo alto, él habló de forma que los más humildes pudieran entenderlo. Él utilizó ilustraciones de la vida cotidiana: la luz, la sal, las aves, los lirios del campo. Habló de algunos conceptos que no parecen importantes para la sabiduría humana, pero que lo son para el cielo. Elementos como la confianza, lo horrible del pecado, la oración, pureza del corazón. Jesús enseñó que la sabiduría divina es algo para usarse cada día, mediante ilustraciones de la vida diaria.

Algo vital es que su sabiduría es en extremo abarcante. «Por tanto, *todo* el que me oye estas palabras y *las pone en práctica* es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca» (Mat. 7: 24).

¡Nadie está excluido!

Sus palabras y su sabiduría son para que las utilicemos a diario.

Cherie Watts, Brisbane, Australia

Domingo
20 de abril

Enseñanzas para el examen de la vida

LOGOS

**Mateo 5-7; 20: 25-28;
Juan 4: 22-24; 8: 2-11**

No te vayas por las ramas (Mat. 5-7)

Jesús predicó el Sermón del Monte al principio de su ministerio. Decidió que no iba a darse a conocer mediante mensajes corteses, aguados. No se fue por las ramas, no utilizó eufemismos ni frases complacientes. En vez de ello, el Sermón del Monte está repleto de declaraciones directas, impactantes, que van al grano.

Consideremos el texto de Mateo 5: 20: «Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley». Esta declaración debe haber sido algo inaudito para sus oyentes. En Mateo 6: 15 afirma: «Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas». Esto es algo desafiante aún para los oyentes de nuestra época.

Jesús y las verdades espaciales (Mat. 5-7)

Aunque Jesús no se fue por las ramas, él presentó muchas de sus verdades en un formato del tipo «Tardis». Este era el nombre de una nave espacial en una serie televisiva inglesa. Lo que la hacía especial era que la nave «Tardis» tenía la apariencia de una cabina telefónica. Sin embargo, al entrar a su interior era del tamaño de una casa. Era más grande por dentro que por fuera. Así son muchas de las enseñanzas de Jesús: encierran enormes desafíos, verdades de tamaño universal concentradas en sencillas palabras como las de Mateo 7: 12. «Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes». También en Mateo 5: 44: «Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen».

Sabiduría para pecadores, interesados y creyentes (Mat. 5-7)

De acuerdo con la naturaleza de las enseñanzas de Jesús del tipo «Tardis», mucho del Sermón del Monte es presentado en Mateo como sólidos fragmentos informativos, de instrucción o de sabiduría. La mayor parte de ellos están dirigidos a los creyentes y al tipo de vida que deben vivir: ser la sal de la tierra y la luz del mundo; asumir actitudes correctas respecto al homicidio, al adulterio y al divorcio; respecto a amar a los enemigos; parecerse a su Padre celestial al orar; y muchas otras más.

Sin embargo, algunos de estos consejos son de importancia para todos los pecadores, no tan solo para aquellos que han decidido seguir a Dios. Por ejemplo, Mateo 5: 25 nos aconseja resolver prestamente cualquier conflicto, antes que llegue a los tribunales a fin de lograr un mejor resultado. Esto es un buen consejo para cualquiera. Además, encontramos varios consejos para los «buscadores de la verdad», aquellos que están en busca de la senda de vida: «Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el ca-

mino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran».

El reino de Dios (Mat. 5: 3-12)

Jesús reveló que el reino de Dios utiliza un conjunto de normas que lo diferencian de los demás reinos terrenales. Las Bienaventuranzas (Mat. 5: 3-12) exaltan las características normalmente despreciadas por quienes abrigan ambiciones mundanales. Algunos de estos rasgos son: la humildad, la misericordia, la mansedumbre y la pureza. Jesús desafió las normas humanas de conducta y sus respuestas, en todo el Sermón del Monte. Nos dijo que debíamos mostrar la otra mejilla, caminar la segunda milla, amar a nuestros enemigos, orar por los que nos persiguen, dejar de preocuparnos por la comida y el vestido y hacer con los demás lo que nos gustaría hicieran con nosotros. Jesús fue aun más lejos al afirmar que a fin de ser engrandecidos, sus seguidores debían convertirse en siervos (Mat. 20: 25-28).

La justicia (Juan 4: 23, 24)

Jesús nos dijo que la verdadera espiritualidad tiene que ver mayormente con nuestros corazones (justicia interna), y no tan solo con nuestro comportamiento (justicia externa). En Mateo 5, él nos dice que enojarse (algo interno) es lo mismo que asesinar (algo externo), y que codiciar es lo mismo que adulterar (algo externo), (Mat. 5: 21, 22, 27-30). En el capítulo 6, repite tres veces que hagamos algo en secreto (dar, orar, ayunar) y comienza diciendo: «Cuídense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención» (Mat. 6: 1). En el capítulo 7 se refiera a la gente que profetizó, echó fuera demonios y obró milagros (actos externos), diciendo: «No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?" Entonces les diré claramente: "Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!"» No es de asombrarse, entonces, que le dijera a la Samaritana que Dios busca adoradores que le adoren en espíritu, y en verdad (Juan 4: 23, 24).

Dios se acerca a nosotros

Muchas de las enseñanzas y sucesos de la vida de Jesús ayudan a presentar una imagen de Dios y de su trato con nosotros. Se nos dice que Dios desea suplir nuestras necesidades: «Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe?» (Mat. 6: 30) Aun más, Dios desea concedernos ricos dones: «Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!»

PARA COMENTAR

1. La mayor parte del Sermón del Monte contiene instrucciones acerca del correcto comportamiento de los hijos de Dios. ¿Cómo reconcilias ese énfasis en el comportamiento, con el énfasis colocado paralelamente en la justicia interna?
2. Lee Mateo 7: 17-20. ¿Te sientes algunas veces como un árbol malo tratando de producir frutos buenos? ¿Cómo puedes asegurarte que eres un «árbol bueno»?

Julie Hoey, Cooranbong, Australia

Lunes
21 de abril

Estudiantes a largo plazo

TESTIMONIO

Salmo 72: 6

Jesús hacía un excelente uso del lenguaje. Sus palabras levantaron muertos, sanaron enfermos y aquietaron un tormentoso mar. La gente se sentía atraída por sus palabras. «Con amor compasivo y tierno, alegraba, consolaba e instruía a todos los que le oían; porque sobre sus labios se derramaba la gracia a fin de que pudiese presentar a los hombres de la manera más atrayente los tesoros de la verdad».[1] «Estas palabras resonaron en los oídos de la muchedumbre como algo desconocido y nuevo. Tal enseñanza era opuesta a cuanto habían oído del sacerdote o el rabino. En ella no podían notar nada que alentarse el orgullo ni estimulase sus esperanzas ambiciosas, pero este nuevo Maestro poseía un poder que los dejaba atónitos. La dulzura del amor divino brotaba de su misma presencia como la fragancia de un flor. Sus palabras descendían "como la lluvia sobre la hierba cortada; como el rocío que destila sobre la tierra". Todos comprendían que estaban frente a Uno que leía los secretos del alma, aunque se acercaba a ellos con tierna compasión. Sus corazones se abrían a él, y mientras escuchaban, el Espíritu Santo les reveló algo del significado de la lección que tanto necesitó aprender la humanidad en todos los siglos».[2]

Les agradó la certeza, la sencillez y la franqueza de las enseñanzas del Maestro. Escucharon la verdad en su forma más pura. «En vez de inducir al pueblo a estudiar las teorías humanas acerca de Dios, su Palabra, o sus obras, le enseñó a contemplarlo según se manifiesta en sus obras, en su Palabra y por medio de sus providencias. Puso sus mentes en contacto con la mente del Ser Infinito».[3]

«Nunca habían percibido sus oyentes tan profundo significado en la Palabra de Dios. Jesús se encontraba con la gente en su propio terreno, como quien está familiarizado con sus perplejidades. Hacía hermosa la verdad presentándola de la manera más directa y sencilla. Su lenguaje era puro, refinado y claro como un arroyo cristalino. Su hablar era como música para los que habían escuchado las voces monótonas de los rabinos. Pero aunque su enseñanza era sencilla, hablaba como persona investida de autoridad».[4] Nada ha cambiado respecto a sus palabras. Debemos recordar que en la «escuela de Cristo los estudiantes nunca se gradúan, Todos ellos se están preparando para entrar en aquella escuela que perdurará por toda la eternidad»».[5]

PARA COMENTAR

1. La familiaridad puede llevar a la complacencia. ¿Qué podemos hacer para asegurarnos que las enseñanzas de Jesús continúen siendo importantes para la iglesia y para nuestras vidas?
2. Jesús utilizó en muchas ocasiones parábolas para ilustrar importantes conceptos bíblicos. ¿Cuál es tu parábola favorita? ¿Por qué la prefieres?

1. *Consejos para los maestros,* p. 228.
2. *El discurso maestro de Jesucristo,* p. 11.
3. *La educación,* p. 81.
4. *El Deseado de todas las gentes,* pp. 227, 228.
5. *Consejos para los maestros,* p. 51.

Brother, ¡No le des mente!

Martes
22 de abril

EVIDENCIA

Mateo 6: 25-34

Son las 8: 50 de la mañana. Es el día que has estado anticipando y temiendo. Dentro de diez minutos tomarás el examen práctico de la licencia de conductor. Necesitas esa licencia. Es el último requisito necesario para obtener el empleo que has solicitado. En el mismo momento que llegas a la conclusión que nadie ha notado tu nerviosismo, tu amigo se acerca y te dice: «No te preocupes, todo saldrá bien». Tú reconoces la sinceridad de dicha declaración, pero la misma te ofrece poco consuelo.

Preocupado. Además del zumbido que sientes en tus oídos, tu cuerpo ahora se acelera. Los científicos llaman a esta reacción «lucha o escape», o «lucha o escapa».[1] A raíz de la misma el sistema nervioso simpático libera en el cuerpo abundantes compuestos similares a la adrenalina. El corazón, los músculos, los pulmones y el cerebro están sobrecargados; listos para escapar y esconderse de las tensiones que te amenazan.

Jesús habló respecto a la preocupación. Él entendió que ocasionalmente afrontaremos dichos síntomas físicos y mentales. También reconoció que nos afectan los problemas de la vida, como trabajar, estudiar, el dinero, la presión para tener éxito. Si no nos esforzamos por controlar nuestras vidas viviremos en un estado de «lucha o escape», una situación poco saludable que apremiará nuestro sistema nervioso.

Jesús no nos brinda una respuesta, o consejos sabios respecto a la forma de controlar el estrés, tampoco expresa algunas beatitudes respecto a «ser feliz». Él vivió de acuerdo a su propia filosofía. De hecho, la vida de Jesús demuestra que Dios nos ofrece una forma de vida superior a los conceptos humanos de sabiduría.

CONSIDERA

1. «La paz de Dios descansa a mayor profundidad que la suma del conocimiento de los sabios terrenales. En la quietud del Espíritu, donde moran los que son guiados por *Mi* Espíritu, podrán ser revelados todos los secretos, todas las verdades del reino oculto podrán revelarse y ser aprendidas. Vive allí y la *verdad* más profunda que cualquier otro *conocimiento* también te será revelada».[2]
2. Dios nos ofrece una paz profunda, verdadera, permitiéndonos que confiemos en su divina dirección y que nos guía de forma tangible. Él no garantiza que no hemos de afrontar dificultades y situaciones que nos harán sentir incómodos; pero nos recuerda que lo busquemos a él y a su justicia como *una forma de vida.*

PARA COMENTAR

1. ¿Puedes mencionar ejemplos en los que Jesús o sus seguidores pusieron de manifiesto su «tranquila confianza» en el Padre, aun en momentos de dificultad? Comienza con estos: Lucas 4: 1-13; 22: 63-65; Hechos 27: 27-44.
2. Piensa en algún motivo de preocupación que esté presente en tu vida. ¿Qué promesas ha expresado Dios respecto al cuidado que tendrá por ti? (Heb. 13: 5-8).

---

1. J. H. Wilmore, D. L. Costill, *Physiology of Sport and Exercise* (Illinois; Human Kinetics, 1994).
2. A. J. Russell, ed., *God at Eventide* (Inglaterra: Arthur James, 1953), pp. 180, 181.

Bruna Tawake, Wyee Point, Australia

¿Las conoces? ¡Ponlas en práctica!

CÓMO ACTUAR

Salmo 18: 30

Respecto a Jesús hay algo en que la mayor parte de la gente coincide: sus enseñanzas rebosan de sabiduría. Sin embargo, sus sabias palabras no necesariamente han convertido al mundo en un paraíso, a pesar de que han sido conocidas por más de dos mil años. ¿Por qué?

Para que las enseñanzas de Jesús ejerzan un efecto positivo sobre el mundo no basta con que sean reconocidas y relegadas en un rincón para que acumulen polvo. Deben ser puestas en práctica.

¿Cómo podremos practicar las enseñanzas de Jesús para que nos cambien, transformen a los demás y al mundo de manera positiva?

1. **Estudiándolas.** Si estás estudiando para un examen, leer el material una sola vez no es la mejor idea. Mientras más complejo e importante sea el material, más debes leerlo. Las enseñanzas de Jesús son tan importantes y provechosas que debemos estudiarlas constantemente y recordarlas a fin de aprender su significado y descubrir nuevos conceptos. Aun cuando las enseñanzas de Jesús pueden ser comprendidas por un niño, sus profundas ideas pueden ser también analizadas por los teólogos. En última instancia, el máximo beneficio lo obtendrás al invitar la compañía del Espíritu Santo al estudiarlas.
2. **Ponlas en práctica.** Aunque fueron escritas hace mucho y en una cultura diferente, las enseñanzas del Señor todavía conservan su relevancia. Trata de actualizarlas, especialmente las parábolas, a fin de comprobar si esto te ayuda a captar mejor su significado. Sustituye los pesos y medidas por conceptos modernos que puedas entender. Cambia las denominaciones de los puestos de trabajo y ocupaciones a términos utilizados hoy. Trata de integrarte a cada una de ellas, tratando de entender cómo pueden aplicarse a tu vida.
3. **Vívelas.** Guardar las enseñanzas, los conocimientos y las teorías en tu mente es una cosa. Sin embargo, el mayor beneficio se obtiene al vivir lo que él enseñó. Esto es un desafío por completo diferente. En todo lo que hagas, asegúrate que concuerda con lo que Jesús enseñó. Esto no es solamente una receta para una vida feliz. También equivale a impartir docenas estudios bíblicos a quienes te rodean y aun no son creyentes.
4. **Compártelas.** Hasta aquí hemos hablado de nosotros mismos. Sin embargo, para sacar el máximo provecho de las enseñanzas de Jesús debemos compartirlas. Esto no significa que debemos reprender a la gente porque no hace su voluntad. Comunica la doctrina de Jesús con amor. Comparte siempre su sabiduría con los demás cuando surja la ocasión.

Imagínate un mundo que estudiara y viviera de acuerdo a las enseñanzas de Jesús. ¡Qué mundo maravilloso sería! No todo el mundo adoptará sus enseñanzas antes que la tierra sea renovada. Sin embargo, quienes las hagan suyas observarán una gran diferencia en sus vidas y en las vidas de aquellos a quienes han llevado a Jesús. Realmente vale la pena.

Scott Wegener, The Basin, Australia

No tanto el *qué*, sino el *cómo* y *por qué*

OPINIÓN

Lucas 18: 9-14

La mayor parte de la gente ha oído hablar de un cobrador de impuestos y de un fariseo que fueron a orar al templo. El «consagrado» fariseo sacó el pecho y habló con arrogancia y orgullo; por otro lado el despreciado publicano, lleno de humildad, apenas se atrevía levantar su vista. El mensaje principal de esta parábola era dejarle saber a los fariseos y oficiales del templo que sus orgullosas tradiciones no tenía valor alguno.

La sabiduría de Jesús hace que contemplemos la vida y la fe de diferentes maneras.

Es fácil ver la aplicación de este relato en aquel ambiente, en la forma en que la gente oraba. Pero, ¿no es también cierto que muchos de nosotros caemos en la misma trampa?

Cuando el fariseo de este relato oraba, estaba de pie en medio del templo. Utilizaba las palabras apropiadas, recitaba los textos correctos, agradecía a Dios por las bendiciones recibidas, les recordaba al Señor y a los presentes su dedicación al observar las solemnidades religiosas.

Si te detienes a pensar en ello, el problema no estaba en *lo que él decía*, sino en el *cómo* y el *por qué* lo decía. No era inapropiado que aquel hombre le agradeciera a Dios por sus favores. Tampoco era incorrecto que dijera «observo las solemnidades». Lo que *estaba* mal era el momento, el lugar y el medio.

Un anciano de iglesia puede pararse al frente de la iglesia y compartir su experiencia, contando la forma cómo Dios ha obrado en su vida. Él puede haber sanado a diez enfermos de cáncer mediante el poder de Dios, ganado 57 almas y alimentado a todos los huérfanos de una institución. Pero si este dirigente se para lleno de orgullo, para dejarte saber que Dios lo considera mejor cristiano que tú porque él ha hecho todo lo anterior, entonces él está actuando erróneamente y será juzgado por ello.

Al mismo tiempo, hay un cobrador de impuestos presente, algo distante, una cara más en la multitud; un hombre que con humildad piensa en sus fracasos y clama pidiendo misericordia; un hombre que no está al tanto de su poder, pero conoce muy bien el poder de Dios. En Lucas 18: 14, Jesús nos dice que *aquel* hombre se fue a su casa en paz con Dios. La sabiduría de Jesús hace que contemplemos la vida y la fe de diferentes maneras.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué es algo incorrecto jactarnos de lo que Dios ha obrado a través de nosotros?
2. ¿Por qué es que algunas veces al emplear palabras elegantes para orar nos desviamos de la idea que estamos expresando?

Alycia Jacob, Bairnsdale, Australia

Viernes
25 de abril

Sabiduría de lo alto

EXPLORACIÓN

Mateo 5-7

PARA CONCLUIR

Jesús impartió una sabiduría de lo alto, utilizando palabras que la gente común podía entender. Él empleó ilustraciones sencillas sacadas de la naturaleza y de la vida cotidiana. Su vida fue también un instrumento didáctico. Las enseñanzas de Jesús nos muestran los valores del reino de Dios. Para que sus enseñanzas surtan el efecto apropiado necesitamos estudiar constantemente la Palabra de Dios, aplicarla a nuestras vidas, vivir en la forma que Dios nos pide y compartir toda esta sabiduría con los demás. Cuando hagamos esto nos daremos cuenta que poseemos una nueva perspectiva espiritual y ante la vida.

CONSIDERA

- Crear un *collage* de frases sacadas de las enseñanzas de Jesús. Identificar ilustraciones apropiadas para unirlas a dichas frases.
- Hacer una lista de cinco objetos comunes que Jesús utilizó en sus enseñanzas, mencionando las lecciones que él sacó de ellos. ¿Qué objetos posees que pudieran también ilustrar dichas enseñanzas?
- Escuchar una grabación de los evangelios mientras realizas una caminata en un parque u otro ambiente natural. Aspira el perfume de las flores, observa las aves en su vuelo y aprende de las enseñanzas de Jesús.
- Trabajar con algún amigo a fin de crear un diálogo basado en una de las parábolas de Jesús.
- Preparar un cartel que ilustre algunas de las enseñanzas de Jesús, colocándolo en un lugar donde puedas verlo a diario.
- Meditar en lo que significa estudiar la Palabra de Dios durante toda la vida.

PARA CONECTAR

✓ *Palabras de vida del gran Maestro,* cap. 1.

✓ *El Deseado de todas las gentes,* cap. 31.

Helen Lee Robinson, Thatcher, Arizona, EE. UU.